Guión para la radio.
José Martínez de Toda, S.J.

V Domingo del Tiempo Ordinario – Ciclo C – Febrero 7 de 2016

"Y, dejándolo todo, lo siguieron" (Lc. 5, 1-11)

Moderador/a: Buenos días. Estamos aquí en el Estudio… *(Se presentan los participantes).*

El Evangelio del domingo de hoy presenta a Jesús, que después de una gran pesca milagrosa, busca y consigue colaboradores, que vayan a dar a conocer la maravilla de su persona y de su mensaje. Escuchémoslo.

Lectura del santo evangelio según San Lucas (Lc 5, 1-11)

NARRADOR/A – En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret. Vio dos barcas que estaban junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

JESÚS – "Rema mar adentro, y echen las redes para pescar".

NARRADOR/A – Simón contestó:

PEDRO – "Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes".

NARRADOR/A – Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:

PEDRO – "Apártate de mi, Señor, que soy un pecador".

NARRADOR/A – Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón:

JESÚS – "No temas; desde ahora serás pescador de hombres".

NARRADOR/A – Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

<u>Pregunta 1</u> – Esta es una escena bonita: todos quieren oír a Jesús, y se aprietan alrededor suyo. ¿Qué hace Jesús en ese momento?

Se dio cuenta de que era demasiada gente, y cada día había más.

Ve Jesús que la gente tiene hambre de Dios. La gente quiere escuchar una palabra de esperanza, de consuelo, de ánimo. Pero está sólo. Se da cuenta de que necesita colaboradores, pero de calidad.

<u>Pregunta 2</u> – ¿Cómo los conquista?

Cuando terminó de hablar a la gente, le dijo a Simón: - Lleva la barca a la parte honda del lago, y echa allí las redes para pescar".

Increíble. Los pescadores ya habían bajado las redes y las acababan de lavar. Estaban cansados y callados. Sólo querían irse a su casa, comer, y dormir un poco.

Y Simón Pedro respondió:

- "Maestro, hemos estado trabajando toda la noche sin pescar nada; pero, ya que tú lo mandas, voy a echar las redes".

Y les dijo a los otros pescadores que lo acompañaran en la otra barca.

Pero ya en alta mar, recogieron tanto pescado que las redes se rompían. Entonces, hicieron señas a sus compañeros de la otra barca, para que fueran a ayudarlos. Ellos fueron, y llenaron tanto las dos barcas que les faltaba poco para hundirse.

<u>Pregunta 3</u> – ¿Cómo reacciona Pedro ante tanta pesca milagrosa?

Al ver esto, Simón Pedro se puso de rodillas delante de Jesús, y le dijo:

- *¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!*

Pedro se da cuenta de que está frente a un milagro, frente a la divinidad. Antes llamó a Jesús 'Maestro'.

Ahora lo llama 'Señor', viendo en Jesús la manifestación de Dios.

Y Jesús le dijo a Simón: - *No tengas miedo; desde ahora vas a pescar hombres*.

Como diciendo: "No sólo te regalo la pesca, sino que te invito a pescar voluntades".

Y lo mismo le dijo a los demás pescadores:

Dicho y hecho. Los pescadores llevaron las barcas a tierra, lo dejaron todo y se fueron con Jesús.

No era mucho lo que tenían, pero sí era toda su vida: trabajo, familia y su pasado de pescadores.

<u>Pregunta 4</u> – ¿Cómo quiere Jesús que sean sus colaboradores?

Como lo que cuentan del inventor del lápiz:

<El inventor del lápiz, antes de meterlo en su caja y enviarlo al mundo, le dijo:

- "Cinco cosas debes saber y recordar siempre, si quieres ser el mejor lápiz del mundo":

1. Podrás hacer **grandes cosas**, pero sólo si permites que alguien te use.

2. Experimentarás **dolor** cuando te saquen punta, pero eso es necesario si quieres ser el mejor lápiz del mundo.

3. **Corregirás** todas las faltas que cometieres.

4. Tu parte más importante está siempre **dentro de ti**.

5. **Dejarás tu huella** sobre toda superficie sobre la que seas usado.

El lápiz prometió recordarlo siempre>

Así quiere Jesús que sean sus colaboradores: como los lápices, de forma que les podría haber dicho:

1. Puedes hacer **grandes cosas**, pero sólo si dejas que Dios y los demás te usen y, a veces, abusen.

2. Sentirás **dolor** cuando los problemas de la vida y las dificultades de todo tipo te saquen punta. Es necesario para crecer y fortalecerte.

3. **Corrige** todos los errores que cometas.

4. Tu parte más importante está **dentro de ti**.

5. **Deja una huella hermosa** por donde escribas y pases.> (Félix Jiménez, escolapio)

<u>Pregunta 5</u> – ¿Qué aprendemos de esta pesca milagrosa?

Que la cercanía de Dios produce dos resultados: humildad, pero también disponibilidad para con Él: "Lo que Tú digas".

Precisamente hoy es el día de las tres llamadas: una en cada una de las tres Lecturas de hoy. Isaías, Pablo y Pedro se declaran incapaces de llevar adelante la labor, que les encomendará Dios.

Pero ellos respondieron a Dios y fueron lápices eficaces en sus manos.

<u>Pregunta 6</u> – Pero Jesús, el hijo de Dios, lo puede todo. Entonces, ¿para qué necesita colaboradores?

Un sacerdote amigo me cuenta lo siguiente:

<Estaba yo bendiciendo la casa de una familia, y había muchos mosquitos. Uno de los niños le dijo a su mamá:

- "¿Crees que puedo pedirle a Dios que se lleve los mosquitos o que vuelen más alto y dejen de picarnos a los niños?"

- 'Me parece una buena idea", le dijo la mamá, "Pídeselo".

Al cabo de un rato volvió el niño y le dijo:

- “¿Y cuál es el número de teléfono de Dios? No lo encuentro en la guía”.>

(Féliz Jiménez, escolapio).

Nosotros debemos hacer presente a Dios, cuando la gente no lo ve. Dios quiere actuar a través de otros hombres y mujeres: “Vayan y prediquen la Buena Nueva…”

Oyentes no le faltan, pero necesita apóstoles.

Nosotros somos la nueva colección de lápices de Jesús. Él cuenta contigo, con todos.

El lápiz, en manos de un buen dibujante, crea una obra maestra. Así también nosotros seremos eficaces, en la medida en que dejemos que Jesús nos afile y nos use con su poder.

Despedida

Les invitamos a la Misa, a la Eucaristía, sacramento del amor, para que aprendamos la generosidad de Jesús en dar su vida por nosotros, y la de sus primeros discípulos que, dejándolo todo, lo siguieron.